

OBJETOS ETNOLOGICOS FUEGUINOS

Por

Gualterio LOOSER

Recientemente la Sección de Antropología a nuestro cargo del Museo Nacional de Historia Natural, recibió un importante obsequio del Ministerio de Relaciones Exteriores, de numerosos objetos exhibidos en la Exposición de Sevilla.

Entre otras cosas, venía una *cuna ona*, y por ser la primera que ingresa al Museo y además porque no hay muchos datos en las publicaciones nacionales sobre ellas, creemos de interés dar una descripción algo detallada.

Como puede verse en la fotografía, (Lám. V, a), la *cuna ona* (colección antropológica del Museo, Núm. 8488), está formada por dos palos longitudinales más o menos derechos, de unos dos centímetros de diámetro, y a los cuales se les ha quitado la corteza. El largo total de la *cuna* es 1.24 m., y su ancho máximo 37 cm. Para mantener estos listones a distancia hay nueve travesaños.

Estas son ramas delgadas descortezadas y que han sido hendidas en el sentido del largo, de modo que su sección tiene la forma de semi-círculo. El mayor diámetro de estos listones es de 2 cm., y están amarrados a los palos longitudinales por medio de fuertes tendones de guanaco. En esta forma la armazón de la *cuna* está lista.

La criatura se pone encima de los travesaños y se sujeta por medio de una larga faja de cuero de guanaco enrollada a modo de espiral alrededor de la *cuna*. Esta faja varía en su ancho, mientras que abajo tiene sólo 4 cm.; llega a 10 cm. en el otro extremo. La faja no es de una sola pieza, sino está formada por pedazos de unos 40 cm. de largo unidos mediante fuertes costuras.

Todas las piezas de esta *cuna* están pintadas con una tierra de color café rojizo, que se ve con frecuencia en otros artefactos onas.

Según S. K. Lothrop, la *cuna* lleva el nombre de *taac* entre los onas. Su construcción es bastante primitiva. Compárese por ejemplo con la *cuna* araucana, mucho más perfec-



a) cuna ona. — b) arpón.

cionada. Parece que de los fueguinos, sólo los onas tenían cunas, pues los indios canceros (yaganes y alacalufes), llevaban las *guaguas* envueltas en sus capas.

El segundo objeto que presentamos, (Lám. V, *b*), es un arpón de 33 cm. de largo y está en el Museo desde mucho tiempo. Proviene de Tierra del Fuego sin precisar la localidad ni la nación; pero es indudable que su origen es yagán, (Colección antropológica del Museo, Núm. 2588). Estos arpones son muy conocidos y están elaborados con unos huesos de estructura muy sólida y compacta, casi como marfil, y provienen seguramente de algún gran animal marino.

El objeto nuestro tiene la peculiaridad muy rara de que su parte inferior está adornada en ambas caras con líneas incisas paralelas y oblicuas, que forman un motivo decorativo interesante. Por este motivo lo publicamos como una muestra de las tendencias artísticas de estos indígenas tan primitivos.

Santiago, 21 de Abril de 1931.

